

## EL MAGISTERIO Y LA CRISIS DE LA IGLESIA

*Este artículo señala que la larga sombra del Concilio Vaticano I todavía paraliza a la Iglesia. Solo si se superan las estrategias equivocadas del anti-modernismo y la centralidad del magisterio se podrá superar la crisis.*

“Das Lehramt und die Krise der Kirche”, *Herder Korrespondenz*, 75 (3/2021) 38-40

Al final de la última década se dio una curiosa coincidencia de conmemoraciones eclesiales (la palabra “aniversario” no es del todo adecuada aquí): el concilio Vaticano I (1870, dogmas del primado de jurisdicción y de la infalibilidad del Papa), la publicación de la encíclica de Pablo VI, *Humanae vitae* en 1968, cuyo informe oficial no se publicó hasta 2020, los 100 años del nacimiento y los 15 de la muerte de Juan Pablo II (1920/2005), así como el escándalo de los abusos en Alemania hace 10 años (2010).

Los paralelismos entre estos datos son sorprendentes y algunos autores los han enfatizado varias veces. Todos ellos tienen una expresión clara en la crisis actual de la Iglesia. En ocasiones se compara con la de principios del siglo XVI: si esa vino desde dentro de la propia Iglesia, la de ahora está desencadenada por convulsiones sociales a las que la Iglesia intentó plantar cara con una doble estrategia que también aparece en estas

efemérides. Por una parte, un riguroso anti-modernismo que abominaba todo lo nuevo y, por otra, un institucionalismo eclesial que centraba toda actuación en el magisterio eclesiástico y, más exactamente, en el obispo de Roma. Esta es la imagen de una Iglesia como ejército fuerte y disciplinado. Sin embargo, esto también dio lugar a luchas de poder entre los dirigentes y a un fallido intento de ocultar abusos para no dañar la autoridad. Al contrario que en otras épocas, las controversias se desenvuelven ahora en un escenario abierto ante un público asombrado.

### I. El papel del Magisterio eclesiástico

No quiero ahora tratar de la primera estrategia sino del institucionalismo que desemboca en un neopositivismo magisterial. Pío XI creía que podía detener el declive de la fe en la Iglesia causado por las corrientes modernas de pensa-